

14

UNA PROMESA PARA LOS ENLUTADOS



Para romper el hielo

- *¿Qué recuerdos de la infancia nos hacen sentir felices por los padres y familiares que Dios nos dio? Compartamos experiencias.*
- *¿Han pasado un momento de gran pena o dolor y fueron atendidos por alguna persona? ¿Pueden mencionar quién? Y ¿cómo les prestó la ayuda?*

Introducción

El dolor que acompaña la pérdida de un ser amado es tan inevitable como la muerte misma. El duelo es un proceso doloroso, pero la confianza en Dios puede ayudarte a superarlo.

“Es muy grande el consuelo que proporciona la Escritura; abunda en expresiones de consuelo para los afligidos y los enlutados, para los enfermos y los dolientes. Me parece ver a Jesús decirnos: ‘Apoyaos en mí y reclinados pesadamente. Yo os haré cobrar ánimo. Mi brazo nunca os fallará. Será fuerte para sosteneros en todos los lugares ásperos y difíciles. Tan sólo confiad en mí y seréis conducidos a salvo y sostenidos firmemente’” (2MS 297,298).

“Con frecuencia se marchitan nuestras esperanzas más acariciadas. La muerte nos arranca a nuestros seres amados. Cerramos sus ojos, los vestimos para la tumba y los ocultamos de nuestra vista. Pero la esperanza nos hace cobrar ánimo. No estaremos separados para siempre, sino que volveremos a encontrar a nuestros seres amados que duermen en Jesús.

Volverán de la tierra del enemigo. El Dador de la vida está por venir. El rompe las cadenas de la muerte, destruye los grilletes de la tumba, y entonces los preciosos cautivos salen con salud y belleza inmortales” (2MS 297).



Texto para el estudio

“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu”. Salmo 34:18.

Interpretando el texto

Esta alentadora promesa nos recuerda que Dios no solo está presente con nosotros, sino cerca. Así es, El Señor está cerca. Cerca del dolor que sentimos. Cerca de la pérdida que no podemos cubrir. Cerca de las necesidades que tenemos y que aún no podemos expresar.

Dios no está alejado del conocimiento del dolor o de nuestra experiencia del dolor. Siempre está disponible y cerca de los que sufren. No solo está cerca, sino que se queda con nosotros y nos ayudará a pasar. No se sorprende ni se disuade, no importa cuán profundo se sienta el quebrantamiento.

Tema

Permítete sufrir. Dolor, tristeza, enojo, Adormecimiento, todos estos son sentimientos naturales que tenemos cuando estamos afrontando la pérdida de un ser amado. Ninguno de estos sentimientos es malo. El experimentar las emociones que vienen con el dolor es parte de ser humanos.

“Todo tiene su tiempo”, explica la Biblia. “Tiempo de nacer y tiempo de morir... tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo de lamentar, y tiempo de

bailar" (Eclesiastés 3:1-2,4).

Expresa tus sentimientos. Dios sabe que experimentarás dolor en esta vida, pero no tienes que pasarlo solo. Él quiere que busques consuelo. "Bienaventurados los que lloran", enseñó Jesús, "porque ellos recibirán consolación" (Mateo 5:4). El confiar en Dios y en otras personas puede aliviar tu pena y brindar soporte.

Conclusión

El Espíritu Santo trae paz. El Espíritu Santo es llamado el Consolador en la Biblia. El Espíritu Santo tiene el poder de "consolar a los que lloran" (Isaías 61:2). Las personas que experimentan este consuelo divino lo describen como calma, paz y calidez. Es el cumplimiento de la promesa de Jesús, "la paz os dejo, mi paz os doy" (Juan 14:27).



- *Visiten un cementerio y lleven una carta de consuelo y esperanza a las personas enlutadas, la carta debe llevar una invitación especial para un servicio en la iglesia.*